



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 242, septiembre 2 de 2011*

Crimen masivo y provocación en Monterrey

Transcurrida una semana del incendio deliberadamente provocado en el Casino Royale de Monterrey, la situación sigue opaca. 52 víctimas mortales y decenas de heridos fue el saldo. ¿Quiénes fueron y por qué? Aún está por saberse, tal vez no se aclare. Mientras, el Estado mexicano ha respondido con una amplia militarización en esa región nortea, apoyado por todos los partidos políticos.

Otro crimen en masa

La sociedad mexicana asiste a una nueva acción criminal contra población indefensa. Desafortunadamente no es el primer caso. Un antecedente es la matanza en Tamaulipas de 72 migrantes centroamericanos. Ahora fue en Monterrey, donde 52 personas fueron asesinadas cuando un grupo criminal incendió el Casino Royale, en una operación previamente planeada y con aparente sangre fría.

Fue el crimen organizado, se dijo en los medios de comunicación y por el gobierno en turno. Este, en voz de Felipe Calderón se apresuró a llamarle “terroristas” a los sicarios. Lo mismo expresaron algunos medios. Hay que pedir ayuda internacional, entre otros a Israel, declaró el escritor Carlos Fuentes. No es “terrorismo” dijo el diputado Porfirio Muñoz Ledo, se está invitando a la intervención extranjera, sugirió.

En efecto, los adjetivos deben precisarse. La lucha contra el “terrorismo” se ha convertido en un slogan del gobierno norteamericano para intervenir impunemente en países enteros, derrocar gobiernos molestos y apropiarse de los recursos naturales, principalmente, energéticos, dejando miles de víctimas.

No hay contenido ideológico ni se trata de hechos políticos, han señalado algunos. Sin embargo, esas acciones producen terror con sus características asociadas: miedo, desorganización social, repliegue. Por otra parte, dan lugar al endurecimiento del Estado que responde con el despliegue de la fuerza militar y policíaca.

Eso es lo que pasa en Monterrey afectando al conjunto de la sociedad mexicana. Más de tres miles policías y soldados han ocupado a la capital de Nuevo León y municipios vecinos.

Calderón y su gobierno ubican los hechos en el contexto de la guerra desatada contra el llamado crimen organizado, representado por los cárteles del narcotráfico. Solo que ésta vez, no ocurrió ningún enfrentamiento entre bandas criminales ni contra las fuerzas militares o policíacas. Ahora se trató de una acción dirigida expresamente contra la población civil.

Situación poco clara

En los siguientes días, las autoridades regiomontanas, anunciaron la detención de cinco personas implicadas más un policía al que se investiga. Se habla de más cómplices a los que se busca. El gobierno y partidos políticos llaman a

2011, *elektron* 11 (242) 2, FTE de México

que se haga justicia y que el crimen no quede impune. Pero de los dichos a los hechos sigue habiendo un amplio trecho.

¿Quiénes fueron los autores intelectuales y porqué lo hicieron? La respuesta oficial se ha desviado por la vía administrativa, procediendo a revisar la situación de los casinos y amenazando con cerrar a esos centros de vicio y corrupción, aprobados durante el foxismo.

Esos lugares son fuente de atraco cotidiano, donde la mayoría siempre pierde y unos pocos obtienen ganancias ilícitas. En medio de la tragedia, han aparecido escándalos adicionales que involucran al presidente municipal de Monterrey, lo cual es noticioso para la televisión y medios privados.

Pero, a una semana de los acontecimientos, las causas del crimen y sus autores sigue siendo poco clara. Calderón se ha inconformado con el gobierno norteamericano y le ha reclamado en público por ser el abastecedor de armas y el mayor consumidor de drogas. Eso es cierto pero no va al fondo del asunto.

¿Intervención encubierta?

En su editorial del 25 de agosto, el diario mexicano *La Jornada*, hizo referencia a la “presencia y operación en el país –confirmada por autoridades nacionales– de estamentos pertenecientes a las agencias de seguridad e inteligencia de la Casa Blanca y de las fuerzas especiales del Pentágono, instituciones para las cuales no son ajenas las estrategias de desintegración, de descontrol y de zozobra colectiva fuera de territorio estadounidense”.

¿Se trataría, entonces, de un plan desestabilizador de la nación orquestado por esas fuerzas paramilitares y de espionaje? Si así fuera estaríamos un escenario que rebasa todas las anécdotas y podría escalarlas.

¿Se puede combatir a la violencia con más violencia? Durante el presente sexenio de gobierno van decenas de miles de muertos y la violencia e inseguridad son cada vez mayores.

Peor aún, ese fenómeno social se ha generalizado a todo el país. Monterrey es un límite porque el crimen opera a diario contra la ciudadanía, que es sistemáticamente extorsionada y sometida a una tensión que destruye la vida.

El hecho es que en medio de la guerra del Estado contra el “crimen organizado” se está produciendo un cambio de calidad. Ahora la población civil es un blanco de los ataques criminales.

Sugerir que en los sucesos de Monterrey pudiera tratarse de una provocación montada por las fuerzas intervencionistas, incrustadas pero solapadas en el territorio nacional, es algo muy serio pero probablemente cierto. México es un país invadido por transnacionales, con un gobierno entreguista al capital y al imperio, desintegrado socialmente y víctima del hampa en los planos económico, político y criminal.

¿Cómo hacer frente a esta situación? Necesariamente mediante la respuesta social organizada y políticamente independiente en todo el territorio nacional. Replegar a la sociedad es un objetivo, en el que coinciden el crimen, el Estado, gobierno e imperialismo. Solamente la organización social, a todos los niveles y en todos los lugares, podrá rescatar a la nación. No es tarea sencilla pero es necesaria.



Incendio del Casino Royale en Monterrey

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México